

13th FLOOR ELEVATORS (1966 – 1968)

Los Elevators eran una mezcla entre proto-psicodelia, locura drogada y garaje de bajo presupuesto liderados musicalmente por el visionario Roky Erikson, una de esas figuras enigmáticas que han sobrevivido a su época y a sus circunstancias (bastante mal, por otra parte), y la mente inquieta del profesor universitario Tommy Hall, que era la verdadera cabeza pensante detrás el tinglado. Se juntaron en la universidad en Texas y sus excesos en el consumo de peyote y otras sustancias venidas de más allá del Rio Grande les inspiraron las letras más lísergicas de la historia del rock tejano, acompañadas de una extraña música marcada por la botella de whisky que, a modo de bajo borboteante, tocaba Hall (no sabía cantar, pero quería subir al escenario). Stacy Sutherland, otro de los líderes del invento, ponía los pelos de punta al personal con su guitarra garajera (en los setenta su ex-mujer lo mató) y luego estaban los aullidos de Roky Erikson ("Monkey Island"), esos eran sus tres pilares hacia la sabiduría chamánica. Se pusieron "los ascensores del piso trece" porque en aquella época en los rascacielos tejanos no existía el demitercer piso, pasaban del doce al catorce directamente. Así que desde el principio quisieron dejar claro que no tenían hueco en el establishment musical. Probablemente sea uno de los grupos peor producidos de la historia del rock y su primer LP ("The Psychedelic Sounds Of The 13th Floor Elevators", 1966) sonaba como si lo hubieran grabado en el interior de un ataúd. El disco, que contiene las mejores notas a las canciones que puedo recordar, tuvo un éxito moderado en las emisoras universitarias del medio oeste e incluso lograron vender algunas copias de su single estrella, "You're Gonna Miss Me", otra de las canciones-emblema del garaje, versionada una y otra vez por aprendices de todo el mundo mundial. Hasta salieron en la caja tonta:

<http://www.youtube.com/watch?v=cYh5oMDI WwQ>

Aupados por su recién adquirida (pequeña) popularidad, decidieron emigrar a San Francisco, en busca de algo de tranquilidad, ya que habían sido perseguidos por los Rangers (esperemos que sin Chuck Norris a la cabeza). El clima de San Francisco debió de ser demasiado relajado, ya que se abandonaron aún más a las drogas y a no hacer nada productivo, aunque siguieron grabando discos muy recomendables al volver a Texas. Alcanzaron su cénit con el LP "Easter Everywhere", 1967, que contenía su mejor tema, "Slip Inside This House", un tour-de-force de ocho minutos que se hace corto y que después versionaron Primal Scream en "Screamadelica". También brillaban "She Lives (In A Time Of Her Own)" o la agridulce y acústica "Dust"; era, en definitiva, su mejor disco, habían ido más allá del garaje. Poco a poco, las redadas de la policía, Vietnam y los psiquiátricos los fueron disgregando hasta desaparecer, pero siguen siendo uno de esos grupos que dieron un paso adelante en busca de un rock con algo más de contenido que cantar "Louie, Louie" delante de la fraternidad alfa beta kappa borracha en pleno. Aunque si luego te mata tu ex-mujer por heroinómano o acabas en un psiquiátrico y hablas con extraterrestres todos los días, quizá sea mejor quedarse algunos peldaños más abajo. Siempre nos quedará Roky, como uno de esos mártires del rock a lo Syd Barrett, gente sin la pasta suficiente para poder cambiarse de sangre y salir corriendo cinco minutos después a tirarse de cualquier cocotero. Historias más tristes que míticas, de las que Roky es un ejemplo.

Discografía recomendada

Sus dos primeros discos (ya comentados y fáciles de encontrar en tiendas medianamente serias) tienen un sonido atroz, pero son de esos Lps que hay que escuchar alguna vez. También tienen un directo circulando por ahí, pero con un sonido (aún) más que deficiente. También hay alguna recopilación en CD con bastantes canciones recomendables... pero ¡os perderíais las notas a las canciones del "The Psychedelic Sounds Of...!"

Mr. Pharmacist